

## Pardela Chica *Puffinus assimilis*

Catalán Baldriga petita  
Gallego Pardela pequena  
Vasco Gabai txikia



### DISTRIBUCIÓN

**Mundial.** En mares tropicales y subtropicales. La subespecie *baroli* aparece en las islas Azores, Madeira, Salvajes y Canarias, aunque junto con *boydi*, de Cabo Verde, podrían estar más relacionadas con la Pardela de Audubon (Del Hoyo *et al.*, 1992; Austin, 1996). Población europea (SPEC 3) estimada en 2.700-3.900 pp., con 1.800-2.500 en Madeira (BirdLife International/EBCC, 2000).

**España.** Sólo cría en Canarias, en Alegranza, Montaña Clara, Lanzarote, Fuerteventura, Tenerife, La Gomera y El Hierro, aun-

que, probablemente, también lo haga en las otras islas del archipiélago. Especie pelágica, cría en islotes, roques y acantilados marinos con paredes verticales, de muy difícil acceso. Donde pueden llegar con facilidad depredadores introducidos como gatos y ratas, se ha comprobado que no cría con éxito o éste queda sensiblemente mermado. Aunque no se ha confirmado, podría nidificar tierra adentro (Martín & Lorenzo, 2001), como en Cabo Verde (Hazevoet, 1995), pues hay escuchas en época de cría en el barranco de Ruiz (Tenerife), a unos dos kilómetros de la costa, donde crían Pardela Pichoneta y Pardela Cenicienta. Las



| Cobertura | %   | R. posible | %    | R. probable | %   | R. segura | %    | Información 1985-1997 | Información 1998-2002 |
|-----------|-----|------------|------|-------------|-----|-----------|------|-----------------------|-----------------------|
| 17        | 0,3 | 4          | 23,5 | 0           | 0,0 | 13        | 76,5 | 5                     | 12                    |

colonias se ocupan todos los años (datos propios) y la mayoría de las puestas se producen en enero y febrero (Martín & Lorenzo, 2001), y en algún caso durante mayo. Tras la cría podrían realizar movimientos dispersivos poco conocidos hasta la fecha. Hay registros de divagantes en el Cantábrico (Asturias y golfo de Vizcaya) y en aguas de Cádiz y Málaga (Díaz *et al.*, 1996).

## POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población de Canarias se estimó en unas 400 pp. (Martín *et al.*, 1987) aunque puede estar infravalorada por su comportamiento en los lugares de nidificación. En Alegranza hay pruebas de cría pues se han hallado cáscaras de huevos y pollos muertos (Martín *et al.*, 1987), parece haber sido más abundante en el pasado, y se supone una población de unas pocas parejas dispersas por el islote (Martín & Lorenzo, 2001). En Montaña Clara su cría fue citada por Bannerman (1914a) en el interior de La Caldera y costa meridional. Se estima una población inferior a las 50 pp. (Martín & Lorenzo, 2001). En Lanzarote nidifican dos o tres parejas entre Puerto del Carmen y Puerto Calero y en la costa de Tinajo (Martín & Lorenzo, 2001). Además, ha sido detectada en otros enclaves (Los Ajaches, Rubicón, Timanfaya o Famara) en los que también podría reproducirse (Martín & Lorenzo, 2001). En Fuerteventura es muy probable su nidificación en acantilados costeros de la punta de Paso Chico (La Oliva) y en punta Salvaje (Puerto del Rosario; Trujillo *et al.*, 1998a). En Corralejo se han recogido juveniles deslumbrados (Palacios, 1998), pero quizás procedan de la vecina isla de Lobos (Martín & Lorenzo, 2001). En Gran Canaria, el único dato de nidificación fue recogido por Meade-Waldo (Bannerman, 1963), quien halló una pareja criando en una cueva cerca de Arucas. Más recientemente, ha sido escuchada en la costa de Sardina del Norte, y se han avistado aves próximas a Gáldar (Martín *et al.*, 1987), La Isleta y Puerto Rico, y se han recogido aves en Las Palmas de Gran Canaria, Bañaderos (Arucas) y Maspalomas (Martín & Lorenzo, 2001). En Tenerife ha sido citada en el pasado por varios autores (por ejemplo, Meade-Waldo, 1893; Bailey, 1969), pero son pocos los datos de cría en la segunda mitad del siglo XX (Volsøe, 1951; Martín, 1987). Recientemente (1996-

1998) se han obtenido evidencias de cría en La Guancha o Santa Úrsula en el norte (Trujillo *et al.*, 1998b), se han producido escuchas en Los Gigantes o roque de Garachico y observaciones en el mar en puntas del Hidalgo, Teno y Rasca o la Caleta de Adeje (Martín & Lorenzo, 2001). En La Gomera sólo hay una prueba de nidificación segura (un pollo encontrado muerto en 1999 en La Dama (Martín & Lorenzo, 2001). Sin embargo, según estos autores, La Gomera podría contener la mayor población de Canarias, y citan observaciones y/o escuchas en Valle Gran Rey, barranco de Erese, El Cabrito o Taguluche (Arure). En El Hierro debió de ser muy común a finales del siglo XVIII (De Urtusástegui, 1983), y la mayor parte de los registros se refieren a los roques de Salmor, donde se cita por primera vez por Martín & Hernández (1985). También se escucha con relativa facilidad entre el faro de Orchilla - punta de la Sal (Martín & Lorenzo, 2001), quienes opinan que, probablemente, está bien distribuida en la isla, y mencionan otras localidades como Tacorón y el malpaís del Tamaduste. En La Palma, Martín & Lorenzo (2001) señalan su probable cría en distintos enclaves como Puntallana o Don Pedro, etc. Datos propios revelan escuchas en junio en los roques de Santo Domingo y Juan Adalid (1990), y en La Fajana (1994), donde su reproducción es altamente probable. Si los factores de amenaza continúan actuando se prevé su declive, de manera más preocupante en acantilados marinos próximos a núcleos densamente habitados.

## AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

En Peligro (EN). En Canarias las dos especies de ratas introducidas, causan importantes daños en las poblaciones de aves marinas pelágicas al depredar sobre huevos, pollos y adultos. Por esta causa, en la colonia de Santo Domingo (Tenerife) se ha reducido la ocupación de las huras estudiadas en un 40-50% en 2002. La depredación por rapaces nocturnas (fenómeno natural), puede hacer peligrar algunas colonias de aves marinas (Martín & Lorenzo, 2001). La elevada densidad de población de Canarias y la demanda de espacio por la industria turística, junto a una mala gestión del suelo, han provocado un alarmante descenso de enclaves naturales especialmente costeros (Martín, 1987). La contaminación lumínica en el litoral, en núcleos turísticos, provoca la desorientación de los juveniles en sus primeros vuelos y pueden llegar a chocar contra cables, edificaciones e incluso ser atropellados. Los plásticos en el mar, que pueden ser ingeridos al ser confundidos con presas, y las manchas de carburante, que afectan a la impermeabilidad del plumaje, probablemente provoquen la muerte de ejemplares. Se conocen casos de ejemplares enredados en sedales de pesca lanzados durante la noche desde el acantilado sobre la colonia (costa de Santa Úrsula, Tenerife). Se han llevado a cabo, financiados por el Gobierno de Canarias, estudios por la Universidad de La Laguna (Martín *et al.*, 1987) y campañas de recogida de aves accidentadas por deslumbramientos. Deberían adoptarse con urgencia medidas como: control y erradicación de ratas y gatos en colonias de cría; vigilancia de las áreas de cría y su entorno para evitar molestias, lograr su protección efectiva y evitar infraestructuras y urbanizaciones; creación de Reservas Marinas en las áreas de alimentación; y estudiar su distribución y población, y el impacto de las pesquerías.



| 1-9 pp. | 10-99 pp. | 100-999 pp. | 1.000-9.999 pp. | >9.999 pp. | Sin cuantificar |
|---------|-----------|-------------|-----------------|------------|-----------------|
| 6       | 2         | 0           | 0               | 0          | 9               |